

comunicación

internet

En Uruguay hay un pequeño pero pujante grupo de personas que vive de la compra y reventa de los dominios de Internet

El adictivo y rentable trabajo del domainer

POR DAVID GÓMEZ *

No es que sean unos incomprensidos, pero a veces tienen que explicarle una y otra vez a sus propias familias a lo que se dedican. Igual así, la conclusión es que "trabaja en esa cosa de Internet". Es que decir, básicamente, que uno se dedica a comprar y vender dominios, puede resultar muy raro. A esto se suma el hecho de que esta profesión multidisciplinaria tiene poco más de diez años. Sin embargo, ser domainer es uno de los trabajos que causa más pasión y controversia en la web.

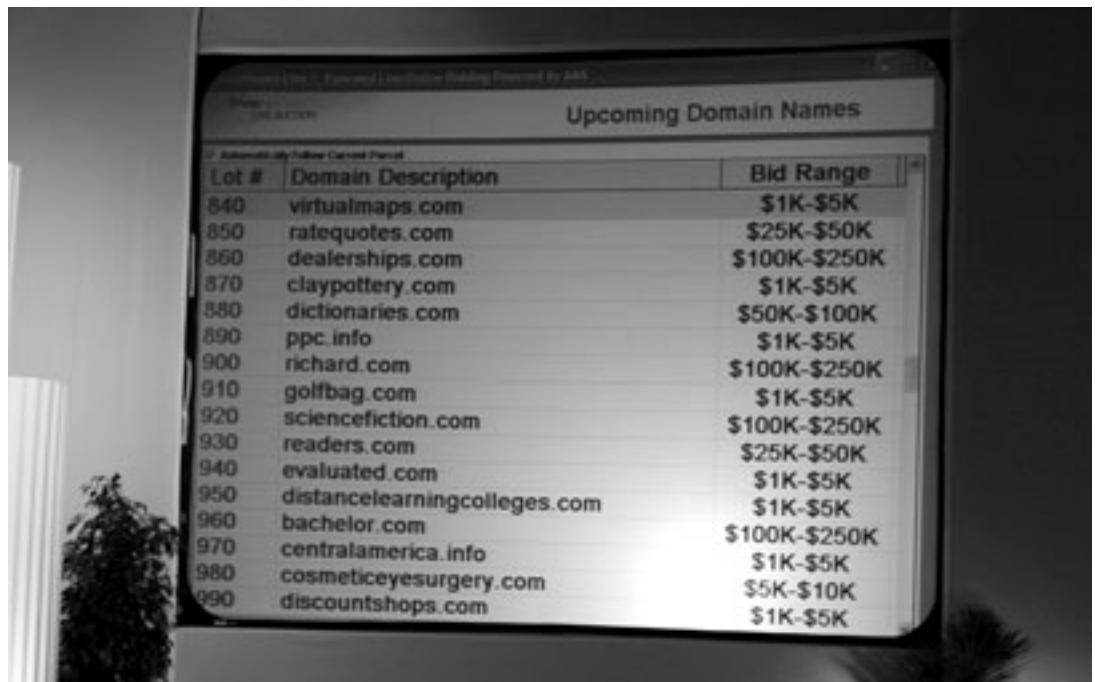
En Uruguay existe una pequeña pero pujante comunidad de estos seres del éter digital. No se trata de novatos, sino de un grupo exitoso de personas que nos darían otra razón a los uruguayos para llenarnos la boca con lo buenos que somos. Sin embargo la mayoría de ellos prefiere mantener un perfil bajo y guardarse el alarde para sus pares, ya que esta profesión tiene mucho del espíritu de competencia.

El valor de un dominio es proporcional al desarrollo que tenga

Hace unas semanas O21 tuvo la oportunidad de conocer a varios de ellos, que se dieron cita en el Hotel Conrad para participar del Encuentro Internacional de Domainers Punta 2009. El evento, que fue apoyado por Demene, el foro más importante de la comunidad hispana de domainers, tuvo lo que puede considerarse una muy buena participación, que incluyó a varios países de la región.

TODO UN NEGOCIO

Un domainer es la persona que se dedica al domaining. Esto, como se dijo más arriba, consiste básicamente en invertir



en la compra de nombres de dominios de Internet, o sea la dirección que se tepea para ir a una web. Por ejemplo, si quiero ir a Google, entonces escribo www.google.com.

Sin embargo, detrás de esas simples operaciones, hay todo un negocio que, según "El Nono", uno de los domainers uruguayos más experimentados (aunque tiende a negar tal reconocimiento), puede ser comparado con el de bienes raíces. "Uno compra terrenos (en este caso dominios) en diferentes barrios (esto se podría asimilar a las extensiones .com, .net, .org o .info entre otras) y estos se valorizan al pasar el tiempo, ya sea por la escasez, por la ubicación o por lo que tienen construido", explica.

Tampoco falta la incertidumbre ni la incidencia de variables externas. A entender de Torillo111, un domainer fernandino de "pequeño porte", este mercado cambia mucho: "Puede haber mucha especulación. Un mes podés tener una inversión de US\$ 2.000 en do-

costo

US\$ 10

es el valor promedio en el mercado de un dominio .com al momento de ser registrado.

minios, pero al otro mes cambió completamente la realidad, y lo que tenés perdiste todo su valor".

A modo de ejemplo, la llegada del iPhone produjo una gran corrida de registraciones a nivel mundial de dominios relacionados con el celular de Apple, que entre tantos, bien podrían haber sido: www.liberatuihone.com, www.juegosparaiphone.com, www.iphonemasbarato.com, www.comunidadiphone.net o www.videosparaiphone.tv. Esos sitios seguros pueden tener una buena cantidad de visitantes y ser muy

rentables. Pero si de un día para otro el iPhone dejara de estar de moda o fuera discontinuado, todo ese ecosistema también se desvanecería.

SUBASTAS

La gran vedette de este negocio es la subasta de dominios, que es donde un domainer puede rentabilizar la inversión que estaba manteniendo e incluso experimentar su momento de gloria. Es que la esencia del domaining en sí es comprar dominios que involucren palabras genéricas o una combinación de éstas que apunten a desarrollar un negocio para un nicho o un mercado específico.

A modo de ejemplo, un buen dominio es www.juegosgratis.com, ya que si uno busca jugar online lo que va a hacer es poner esos vocablos en el buscador. Casi por norma –aunque en realidad es resultado de un complejo algoritmo que aplican los motores de búsqueda– juegosgratis.com aparecerá en pri-

mer lugar en la lista de los resultados y es casi cien por ciento seguro que el navegante haga "clic" ahí.

De hecho, la reventa del dominio www.juegos.com es uno de los hitos de esta industria. El paraguayo Christian Chena (www.chena.com) pagó la cuantiosa suma de US\$ 1 millón. La anécdota señala que al principio lo fildaron de loco. Pero este domainer no se equivocó, porque cuando realizó la operación el sector ocio comenzó a estar en auge en la web.

Chena desarrolló un sitio para su dominio y al poco tiempo los millones de visitas que recibía se tradujeron en ingresos limpios de US\$ 200 mil al mes. Con solo cinco meses de trabajo recuperó su inversión.

Hoy, en promedio, un buen dominio puede cotizarse alrededor de US\$ 1.500, cuando solo se registra en el caso de los .com por solo US\$ 10. Igual ya nadie